

las impiedades de Nestorio. En sus obras brilla la fuerza y robustez del raciocinio, la fluidez y soltura del lenguaje, la pureza de la dición, la elegancia y magnificencia del estilo, pudiendo ser comparado á los mas célebres oradores de la antigüedad. Pero donde en cierta manera se excede á si mismo, es en las obras polémicas; en ellas muestra una penetracion singular y una sagacidad maravillosa para desenvolver y confundir los sofismas. El es de todos los padres quien mejor ha refutado á Eunomio. Solo en sus exposiciones de la Escritura se le nota un gusto excesivo por la alegoria, explicando muchos textos en sentido figurado que es mas natural entenderlos á la letra.

Sus obras principales son: 1º el *Hexámeron*, ó libro sobre la creacion de los seis dias; y el *tratado de la formacion del hombre*, que es una continuacion de la obra precedente. 2º El libro de la *Vida de Moisés*, ó de la vida perfecta. 3º Los dos tratados sobre *los títulos de los Salmos*. 4º Ocho homilias sobre los tres primeros capitulos del *Eclesiastes*; quince sobre el *Cántico de los Cánticos*; cinco sobre la *Oracion dominical*, y ocho sobre *las Bienaventuranzas*. 5º El *Antirrético*, ó tratado contra Apolinar. 6º La *Epistola canónica á Letoyo*, que forma parte de los cánones penitenciales. 7º Los *doce libros contra Eunomio*, sobre la divinidad y consustancialidad del Verbo. 8º La *Grande Catequesis*, que sirve para dirigir á los catequistas en la enseñanza de los misterios de la fe. 9º Varios tratados morales, discursos dogmáticos y cartas.

MARTIROLOGIO ROMANO.

En Roma, santa Francisca viuda, ilustre en calidad, en santidad y en el don de hacer milagros.

En Sebaste de Armenia, el tránsito de los cuarenta santos soldados mártires de Capadocia, á los cuales, siendo emperador Licinio y presidente Agricolaio,

despues de haberlos puesto en una cárcel espantosa cargados de cadenas, y haberles machacado la cara con piedras, en el rigor del invierno, los echaron desnudos en un estanque helado, en donde estuvieron toda una noche al descubierto; sus miembros con el yelo se descoyuntaban; finalmente consumaron su martirio habiéndoles roto las piernas. Los mas nobles entre ellos eran Cirion y Cándido. San Basilio y otros padres celebraron en sus escritos las glorias de estos mártires; su fiesta se celebra mañana.

En Nisa, la dichosa muerte de san Gregorio obispo, hermano de san Basilio el Magno, ilustre en santidad y doctrina, el cual por defender la fe católica fué desterrado de su ciudad en tiempo del emperador Valente, arriano.

En Barcelona de España san Paciano obispo, célebre por su santa vida y por su elocuencia, el cual murió en la última vejez, en tiempo del emperador Teodosio.

En la Moravia, los santos obispos Cirilo y Metodio, los cuales convirtieron á la fe de Cristo muchos pueblos de aquellas regiones juntamente con sus reyes.

En Bolonia, santa Catalina virgen, del orden de santa Clara, ilustre en santidad, y cuyo cuerpo se venera allí mismo con gran devocion.

La misa es en honra de santa Francisca, y la oracion la que sigue.

Deus, qui beatam Franciscam famulam tuam, inter cætera dona, familiari angeli consuetudine decorasti; concede, quæsumus, ut intercessionis ejus auxilio, angelorum consortium consequi mereamur. Per Dominum nostrum Jesum Christum...

O Dios, que entre otros admirables dones concediste á tu sierva santa Francisca la gracia de conversar familiarmente con su ángel; suplicámoste que por su intercesion nos concedas que algun dia merezcamos alabarte en compañía de los mismos espíritus celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo...

La epistola es del capítulo 5 de la primera del apóstol san Pablo á Timotéo.

Charissime : Viduas honora, quæ verè viduæ sunt. Si qua autem vidua filios, aut nepotes habet, discat primum domum suam regere, et mutuam vicem reddere parentibus : hoc enim acceptum est coram Deo. Quæ autem verè vidua est, et desolata, speret in Deum, et instet obsecrationibus et orationibus nocte ac die. Nam quæ in deliciis est, vivens mortua est. Et hoc præcipe, ut irreprehensibiles sint. Si quis autem suorum, et maxime domesticorum curam non habet, fidem negavit, et est infideli deterior. Vidua eligatur non minus sexaginta annorum, quæ fuerit unius viri uxor, in operibus bonis testimonium habens, si filios educavit, si hospitio recepit, si sanctorum pedes lavit, si tribulationem patientibus ministravit, si omne opus bonum subsecuta est.

Carísimo : Honra á las viudas que son verdaderamente viudas. Mas si alguna viuda tiene hijos ó sobrinos, aprenda primero á gobernar su casa y pagar lo que debe á sus padres; porque esto es acepto delante de Dios. Aquella que es verdaderamente viuda, desamparada y abandonada, espere en Dios, é inste con plegarias y oraciones dia y noche. Porque la que vive en delicias, viviendo, está muerta. Y mándalas esto para que sean irreprehensibles. Si alguno no cuida de los suyos, especialmente de los que son de su casa, negó la fe, y es peor que un infiel. Eljase la viuda de no menos que sesenta años, que haya sido mujer de un solo marido, aprobada con testimonio de buenas obras, si ha educado á sus hijos, si ha ejercitado la hospitalidad, si ha lavado los piés á los santos, si ha socorrido á los que padecian tribuacion, si se ha ocupado en toda obra buena.

NOTA.

« Hallándose san Pablo en Roma con toda libertad, » hizo un viaje á Judea, como lo habia ofrecido en su » epistola á los Hebreos. Pasando despues á Macedonia, » escribió desde allí su primera carta á Timotéo, á

» quien habia dejado en Éfeso. Despues de explicarle » en ella las obligaciones del obispo, le advierte que » prescriba á las mujeres el modo honesto de vestirse » y de adornarse, y le instruye en particular de las » cualidades que habian de tener las viudas, de quienes » entonces se servia la Iglesia para ciertos ministerios » de caridad. Escribióse esta epistola el año del Señor » de 64. »

REFLEXIONES.

Es la viudez un estado de luto, de privacion y de retiro. Querer alegrarse, tomar gusto á las diversiones, exponerse demasiado al aire del mundo, es salir de su estado. Repartiendo san Gregorio papa todos los fieles en diferentes clases, declara que las viudas pertenecen á la segunda. Realmente siempre han logrado en la Iglesia un lugar muy distinguido. El mismo Dios quiso llamarse en la Escritura protector de las viudas; pero de aquellas que lo son verdaderamente, como dice san Pablo : *Quæ verè viduæ sunt*; esto es, de las que con su circunspeccion, con su piedad, con su modestia, con su retiro sustentan el honor de su viudez.

¡Qué indignidad, qué escándalo es ver á algunas viudas mozas volver á engolfarse en el mundo despues de haber sido sacadas de él por un golpe de la divina Providencia, que principalmente se dirigia á su eterna salvacion, rompiendo con tiempo las dulces cadenas que las aprisionaban! ¡De cuántos escollos la habia apartado este dichoso golpe de tempestad! La mano de Dios fué la que de repente cubrió de sombras y de luto aquel exceso de vanidad, de profanidad y de galas. Aquellos ojos perpetuamente clavados en las criaturas, jamás sabian levantarse hácia el cielo; aquel corazon pegado á la tierra, habia perdido el gusto á los bienes celestiales. Embriagada el alma en

los deleites, engañosamente inducida por los sentidos, y encantada con las falsas brillanteces del mundo, corría á su perdición. Era menester quitar la máscara á tantos objetos disfrazados, hacerla palpar la vanidad de las alegrías del mundo, y que tocase con la mano la caduca inestabilidad de los bienes aparentes. Para todo esto era indispensable romper aquel nudo, arrancarla aquella venda, hacer verter lágrimas á aquellos ojos para que se la despejase la vista; finalmente, era menester rociar de amarga hiel todas las dulzuras mentirosas que en el sabor eran almibar y en la sustancia veneno. Todo esto hizo Dios retirando del mundo á aquel esposo. La imágen de la muerte, el desvío de los objetos, la tristeza, los llantos, el retiro, aunque todo sea involuntario, todo contribuye para obligar á una alma, digámoslo así, á que á lo menos por algun tiempo sea algo mas cristiana. Pero ¿porqué no perseverará en lo comenzado? ¿porqué no entrará en los designios de la divina Providencia? Deshizo el Señor los lazos que la aprisionaban; ¿qué lástima volver á fabricarse nuevas cadenas! Restituyóse dichosamente á su antigua libertad, y no sosiega hasta volverse á ver en nueva servidumbre. Pocas segundas nupcias hay sin mucho arrepentimiento.

La viuda que se da á las diversiones, es muerta con apariencias de vida: Nam quæ in deliciis est, vivens, mortua est. ¿Qué poco se gusta hoy en el mundo esta verdad! Pero ¿dejará de ser menos verdad porque se guste poco en el mundo? Las diversiones mundanas son perniciosas á todo género de personas; pero infaliblemente tienen mas veneno para las de ciertos estados. No siempre es visible, ni se sigue prontamente la muerte del alma; pero no son menos dañosos ni menos mortales los venenos lentos que los ejecutivos.

El evangelio es del capítulo 13 de san Mateo.

In illo tempore, dixit Jesus discipulis suis parabolam hanc: Simile est regnum cœlorum thesauro abscondito in agro: quem qui invenit homo, abscondit, et præ gaudio illius vadit, et vendit universa quæ habet, et emit agrum illum. Iterum simile est regnum cœlorum homini negotiatori, quærenti bonas margaritas. Inventa autem una pretiosa margarita, abiit, et vendidit omnia quæ habuit, et emit eam. Iterum simile est regnum cœlorum saganæ missæ in mare, et ex omni genere piscium congreganti. Quam, cum impleta esset, eduentes, et secus littus sedentes, elegerunt bonos in vasa, malos autem foras miserunt. Sic erit in consummatione seculi: exhibunt angeli, et separabunt malos de medio justorum. Et mittent eos in caminum ignis: ibi erit fletus, et stridor dentium. Intellexistis hæc omnia? Dicunt ei: Etiam. Ait illis: Ideo omnis scriba doctus in regno cœlorum, similis est homini patrifamilias, qui profert de thesauro suo nova et vetera.

En aquel tiempo, dijo Jesus á sus discípulos esta parábola: Es semejante el reino de los cielos á un tesoro escondido en el campo, que el hombre que le halla le esconde, y muy gozoso de ello, va, y vende cuanto tiene, y compra aquel campo. Tambien es semejante el reino de los cielos al comerciante que busca buenas perlas, y en hallando una de gran precio, se fué, y vendió cuanto tenia, y la compró. Tambien es semejante el reino de los cielos á la red que, echada en el mar, coge toda suerte de peces; y en estando llena, la sacan, y sentados á la orilla, escogen los buenos en sus vasijas, y echan fuera los malos. Así sucederá en el fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán los malos de entre los justos, y los echarán en el horno de fuego: allí será el llanto y el crugir de dientes. ¿Habeis entendido todo esto? Respondieronle: Sí. Dijoles: por eso todo escriba instruido en el reino de los cielos, es semejante á un padre de familias que saca de su tesoro lo nuevo y lo viejo.

MEDITACION.

DE LAS ADVERSIDADES.

PUNTO PRIMERO.

Considera que no hay cosa mas comun ni menos conocida que las adversidades. En todas partes se hallan, y en todas se miran como puras desgracias. Con todo eso, ninguna adversidad hay que no pudiera ser muy útil si se considerase bien lo que vale.

Los santos las estimaron siempre como favores. Ellas sirven de contraveneno á las pasiones; su amargura es un especial remedio contra el amor propio; no hay medicina mas eficaz para curar las ilusiones del corazon y la ceguera del alma. La prosperidad embriaga, ó por lo menos deslumbra. Es muy dificultoso que el corazon no se ablande cuando todo se le rie, cuando todo le halaga y le lisonjea. Las adversidades hacen perder el gusto á las criaturas; contienen el admirable secreto de hacernos sensibles y deliciosos los bienes espirituales.

La prosperidad pega el corazon al mundo, fomenta el olvido de Dios, y nutre el alma en sus defectos. La adversidad tiene tres efectos contrarios: desprende el corazon de la tierra, únelo á Dios mas fuertemente, cria y cultiva todas las virtudes.

Si somos buenos, las adversidades nos son útiles; si somos malos, nos son necesarias. ¡Qué inmenso caudal de méritos se halla en lo que se padece! Seguramente se puede decir que las adversidades son un tesoro escondido. Si es preciso satisfacer por las culpas, si son necesarias gracias preservativas, si es menester domar las pasiones y desarmar de alguna manera al enemigo de nuestra salvacion, todo es propio de las adversidades. Nuestro divino Salvador

espirando en una cruz hizo preciosos los trabajos. El árbol de la cruz en todo tiempo da frutos sazonados. ¡O mi Dios, y qué poco conocemos lo que valen estos frutos!

Húyese de las cruces; mas no importa, ellas sabrán encontrarnos. En todas partes nacen, porque en todas están sembradas, y dentro de nosotros mismos llevamos las raices. No hay que pensar en evitarlas, sino en aprovecharse de ellas. En llevándolas con paciencia se hacen mas lijeras, y en llevándolas con alegría se hacen mas dulces.

El primer fruto de las adversidades es la humildad. Nunca se conserva mejor la inocencia que entre las espinas. Son el sendero mas derecho, y tambien el mas breve para ir al cielo. Siendo esto así, ¡se miran con horror los trabajos! ¡Mi Dios, qué error tan comun, pero qué error tan pernicioso! ¡qué tesoro de gracias y merecimientos no hubiera adquirido yo si me hubiera sabido aprovechar de los trabajos y de las adversidades! No por eso hubiera padecido mas. Ya se habria pasado su amargura, y solo me restaria la dulce esperanza del premio que me aguardaba. ¡O gran Dios, y qué digno de compasion es un cristiano que no sabe hacerse dichoso por los trabajos!

PUNTO SEGUNDO.

Considera que es verdaderamente digno de admiracion que un hombre que tiene fe no comprenda el precio y la indispensable necesidad de los trabajos. Penetra bien el sentido de estos oráculos: *El que no lleva su cruz, y me sigue, no puede ser mi discipulo. Si alguno quisiere venir en pos de mi, niéguese á si mismo, tome cada dia su cruz, y sigame; porque el que quisiere salvar su vida, la perderá; y el que la perdiere por mi, la salvará* (1). Jesucristo es el que habla de esta

(1) Luc. 14.

suerte. Cuando llevamos las cruces con disgusto; cuando tratamos de desgracias á las adversidades, cuando bramamos á vista de la humillacion y de los trabajos, ¿creemos seriamente las palabras de Jesucristo?

No hay que esperar tener parte en los favores de nuestro Dios, y estar exentos de padecer. Desde que se estableció la ley de gracia, no hay privilegios para los escogidos del Señor en orden á los bienes y á las alegrías de este mundo; no hay para ellos exenciones ni dispensas en orden á las cruces de esta vida. Habiendo padecido tanto el Hijo querido de su Padre, ¿seria razon que no padeciesen los que son especialmente amados del mismo Hijo? Habiendo sido varon de dolores Jesucristo, que se llama el predestinado por excelencia, ¿seria justo que los demás predestinados fuesen de carácter diferente? No hubo favorecido alguno del Señor que no hubiese bebido de su cáliz; antes bien esta es condicion precisa para aspirar á ser su favorecido: ¿*Potestis bibere calicem?* ¿Pues cómo se han de tener por desgraciados los que logran este privilegio?

Muchos beben cada dia, pero sin pensar en ello, el cáliz del Salvador. Tantas desgracias como les suceden, tantas injusticias como les hacen, tantas persecuciones como padecen. ¿Cuántos disgustos hay que tragar, cuántas humillaciones, cuántas contradicciones, cuántas mortificaciones, cuántas zancadillas, cuántas pesadumbres, cuántas enfermedades que no se pueden evitar! Esta es la porcion del cáliz que Dios les ha preparado; mas por cuanto no se considera como porcion del cáliz de Jesucristo, este cáliz no es para ellos cáliz de salud, y de aquí nace que solo encuentran en él hieles y amargura. Si se quiere gustar su dulzura, mirensen con ojos cristianos las adversidades como medios para la salvacion, como prendas de

amor del Señor, como tesoro de los escogidos, y como herencia propia suya. El que se halla humillado, súfralo con paciencia y con resignacion; padezca con sumision y con accion de gracias. Entonces los trabajos no solo serán meritorios, sino que le servirán de consuelo; el cáliz no será amargo, y solamente se encontrará en él dulzura y suavidad. Así lo experimentó dichosamente santa Francisca.

¡Ah, Señor, y cuánto siento no haberme sabido aprovechar hasta ahora de este tesoro escondido! Muchas veces he bebido el cáliz sin saber que era vuestro. Yo prometo, Señor, con toda la confianza que me inspira vuestra divina gracia, mirar en adelante con respeto las adversidades. Dignaos darme aliento para eso.

JACULATORIAS.

Bonum mihi quia humiliasti me: ut discam justificationes tuas. Salm. 118.

Bueno es, Señor, para mí que me hayais humillado, porque así aprenderé á guardar vuestros mandamientos.

Virga tua, et baculus tuus, ipsa me consolata sunt. Salm. 22.

Sí, mi Dios, en los golpes que descargais sobre mí, encuentro yo mi mayor consuelo.

PROPOSITOS.

1. Tenemos un gran pontífice, dice san Pablo, que sabe compadecerse de nuestros males, y que, para sentirlos mas, quiso primero experimentarlos en su persona. Compadecióse de las turbas en el desierto, enternecióse al ver el luto de la viuda de Naim, lloró sobre el sepulcro de Lázaro. Pero si se lastima tanto de nuestros trabajos, ¿en qué consiste que guste de

ver metidos en ellos á los que mas quiere? Aqui hay sin duda misterio. Es que los trabajos, las humillaciones, las aflicciones nos son útiles, nos son necesarias. Toda prosperidad es sospechosa, ó por lo menos arriesgada. Pocas virtudes dejan de bastardear en medio de una larga prosperidad. Corrige un modo de hablar muy comun, pero poco cristiano, que se estila hoy en el mundo; guárdate bien de llamar desgraciados á los que padecen trabajos. Las cruces, ya sean castigo, ya sean prueba, siempre son respetables en comenzando á ser cruces. ¿Tienes parientes pobres? ¿ha sucedido algun trabajo á alguno de tus amigos? ¿conoces alguna familia llena de necesidad y de miseria? Pues mira á todas esas personas como almas privilegiadas; visítalas, consuélalas, ofrécelas tus buenos oficios, y tente á tí mismo por infeliz cuando todo te se rie. Es cosa disonante, es vergonzosa, y aun en cierta manera escandalosa, que los cristianos miren con horror las cruces. No desmintamos nuestras máximas con nuestras obras, y acordémonos que no son los mas dichosos los dias mas serenos, los mas tranquilos, los mas risueños del mundo. Discurre, habla y obra de aquí adelante segun esta filosofia moral.

2. Imponte una como ley de dar siempre gracias á Dios, así en la prosperidad como en la adversidad: *Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non suscipiamus* (1)? Si recibimos como venidas de la mano de Dios las prosperidades, ¿porqué no recibiremos como venidas de la misma mano las adversidades? Bien se puede recurrir á los santos para conseguir de Dios por su intercesion que nos preserve de ciertos contratiempos, que nos libre de ciertas enfermedades; pero siempre ha de ser con el correctivo de si conviniere para mayor gloria de Dios y bien de nuestras

(1) Job. 2.



S. MELITON
Y COMPAÑEROS, MRS.

almas. Con este mismo espíritu debes pedir al Señor por intercesion de san Francisco Javier aquellas gracias que juzgas necesarias. Sin la virtud de la paciencia no puede pasar el cristiano.

Oracion para el sexto dia de la novena.

«Glorioso san Francisco Javier, que, destituido de todo humano consuelo, consumido de trabajos, reducido á la última extremidad, y cargado de injurias por Jesucristo, conservaste siempre una paciencia inalterable; suplicote me alcances esta magnánima virtud, con la gracia de saber aprovecharme bien de los trabajos de esta vida, y al mismo tiempo la que en particular te pido en esta novena; pero siempre con perfecta sumision á la voluntad de mi Dios, no queriendo cosa alguna sino á su mayor gloria. Amen.»

DIA DIEZ.

LOS CUARENTA MÁRTIRES DE SEBASTE.

Al mismo tiempo que el emperador Constantino hacia triunfar la Iglesia de Jesucristo en su imperio de Occidente, su cuñado Licinio perseguia en todo el Oriente con bárbara crueldad á los cristianos. Vencido este por Constantino en el año de 314, y obligado á cederle la Iliria y la Grecia, entró en tanto furor, que no pudiendo ejercer su venganza en el vencedor, descargó toda su cólera sobre los cristianos, á quienes en todas partes protegía el piadoso Constantino, y les hizo una cruel guerra.

Al principio procedió con algun reparo, y para perseguirlos buscaba algun pretexto político fundado en